

הדף

LA HOJA 1110

ME CAIGO Y ME LEVANTO

LA HOJA DE ELAD 704

TODOS INVITADOS

ME CAIGO Y ME LEVANTO

Y titubeó...
(Bereshit 19,16)

El tono que se utiliza en esta palabra, en la lectura de la Tora, es "Shalshelet", un sonido que se prolonga en el tiempo, que continúa, como una duda en la que no sabemos qué hacer...

Por otra parte – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – este sonido esconde algo mucho más grande que una aparente detención... ¿qué pasó allí? Dice el Midrash (Bereshit Raba 50,11) y nos enseña, que en la palabra "Veitmahmeah" había un "Timahon" después de otro "Timahon".

¿Qué significa esta palabra?

¡La pérdida de los sentidos!...

Como decimos en las confesiones de Iom Hakipurim: por los pecados... en el "Timahon" del corazón".

Y volvemos a preguntar, ¿qué es el "Timahon" en el corazón?

Nosotros vivimos en la "oscuridad" de nuestros sentidos, como sin conocimiento. Los sucesos pasan por nuestra vida – muy rápido – sin darnos la posibilidad de hacer un balance, analizar cómo influyen en nuestra vida...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

Hakadosh Baruj Hu nos da un golpe, primero, muy pequeño... ¿y qué hacemos?... nos agachamos un poco – por un instante – y después, nos levantamos, y seguimos adelante...

Recibimos otro golpe, un poco más fuerte... otra vez nos agachamos, y otra vez nos levantamos, como si no hubiera pasado nada...

Y así pasa la vida, sin pensar, como las “**Bubas Najum Takum**” (que podemos llamar siempre, tentetio, dominguillo o muñeco porfiado) – que le damos un golpe, cae y vuelve a levantarse siempre, gracias a su base semiesférica y un buen contrapeso en su parte inferior...

No nos preguntamos Quién nos dio el golpe y por qué lo recibimos, no intentamos entender qué quiere Hashem de nosotros...

Esto es el “Timahon” del corazón – los sentidos están “apagados”, y el alma muy cansada.

Vivir así, es un pecado para la Tora, porque recibimos el golpe para despertar, y enderezar nuestros caminos – mientras tanto, nosotros seguimos durmiendo. Entonces, cuando el Midrash nos cuenta que Lot pasaba de un “Timahon” a otro “Timahon”, nos quiere mostrar que Lot estaba fuera de control... deambulaba por el mundo como en “estado de coma”, sin conocimiento, sus sentidos no respondían a ningún estímulo...

Dice el Midrash, que Lot pensaba: ¡Qué gran pérdida de oro y plata, piedras preciosas y brillantes!

Después de que los Angeles le informan a Lot que ellos están a punto de destruir toda la ciudad – de inmediato – Lot se encuentra con sus yernos, los esposos de sus hijas. ¿Qué quiere con ellos?

Nuestros sabios, de bendita memoria – nos cuentan que después de haber tomado la decisión de no salir con su suegro de la ciudad, Lot les dice:

Quiero que me den todo el oro y la plata que poseen. Ustedes piensan que no va a pasar nada, pero yo sé, que la ciudad será destruida. Por eso, si me dan todas vuestras pertenencias, al menos, el dinero quedará conmigo, y si más tarde, comprobamos que todo está bien – como ustedes piensan – de inmediato, en la mañana, les devolveré todo lo que me dieron...

También cuando todos estos argumentos parecen lógicos, los yernos no lo escucharon – como dice el versículo (Bereshit 19,14), que los yernos tomaron sus palabras en broma – se burlaron de su suegro y lo trataron como a un anciano que perdió la lucidez...

Y justamente, la pérdida de tanto dinero (que no era suyo), fue lo que provocó en Lot llegar a perder todos sus sentidos, y lamentarse ante una gran pérdida...

Ahora podemos entender la relación entre la enfermedad que atacó a Lot, con las palabras de Shlomo Hamelej (Kohelet 5,12): *hay una riqueza guardada para sus dueños, para su mal...*

Dice la Tora (Bereshit 13,5): *y también Lot – que viajaba con Abram – tenía ovejas, vacas y tiendas.* Este versículo nos hace preguntar: ¿por qué y para qué Lot consigue una riqueza tan grande?

Entendemos que este hombre – que creció junto a Abraham Avinu – seguramente sabía una o dos cosas sobre la rectitud y la fe de su tío Abram – y a pesar de todo – finalmente renegó a todo, como dijeron nuestros sabios sobre las palabras de la Tora “y Lot fue hacia Sedom” – renegó a todo lo que Abraham Avinu hizo por él, a todo lo que aprendió de su tío, y dijo, como lo expresa el Midrash (Bereshit Raba 41): “¡no es posible vivir, ni con Abram ni con Su D-s!” Un “**justo**” como éste, ¿Por qué tuvo el mérito de tener una riqueza tan grande?

Dicen nuestros sabios: la respuesta está en las palabras del Kohelet: *hay una riqueza guardada para sus dueños, para su mal...*

Algunas veces, Hakadosh Baruj Hu quiere castigar a una persona determinada, pero sabe, que en la situación actual, el castigo no será lo suficientemente grande.

Si Hashem castiga a un hombre pobre, para que no tenga grandeza ni dinero, el castigo no será tan terrible. Este hombre ya está acostumbrado a la pobreza, un poco más no le hará mucho daño. No lo siente como un castigo... las privaciones ya se convirtieron en algo natural...

Pero, si una persona se acostumbra a la riqueza, cuando Hakadosh Baruj Hu le quita el dinero – resulta ser un castigo terrible...

Ahora, antes de concurrir a alguna “alegría” (una fiesta), deberá pasar por un “Guemaj” (guemilut jasadim, donde se hacen favores con dinero o prestando ciertos objetos) y pedir algo de dinero para poder entregar al anfitrión de la fiesta, el regalo que espera de un hombre importante como él (*como él era en el pasado, pero nadie debe saber del terrible cambio*).

Este hombre no puede permitirse que hablen de él tras sus espaldas. Es capaz de alquilar muebles lujosos para brindar una velada “única” en su casa, como esperan ver todos sus conocidos.

No sólo que perdió su dinero, ahora se embarca en enormes préstamos, que provocan deudas imposibles de pagar, todo para evitar el “qué dirán”, para cuidar su posición...

Sucedió con un iehudi multimillonario, que fue a ver a rabi **Jaim Kraizvirt ztz”l**, y le dijo: Rabi, todo el mundo piensa que soy un hombre rico, me ven vestido con las prendas más lujosas, me muevo en un automóvil muy valioso, pero – en los hechos – perdí todo el dinero y no tengo con qué vivir. No tengo casa, inclusive me falta el pan para comer...

Rabi Jaim escuchó, y decidió reunir dinero para ayudarlo...

El rabino fue – junto a su ayudante – a la casa de uno de los hombres ricos de la congregación, y lo puso al tanto de la situación.

Cuando el rabino terminó sus palabras, el millonario preguntó: honorable rabino, ¿cuánto dinero pretende reunir?

Contestó el rabino: cien mil dólares...

-Honorable rabino, yo necesito saber quién es el millonario que perdió su fortuna. Y estoy dispuesto a darle treinta mil dólares en efectivo – ahora mismo – si el rabino revela el nombre del antiguo millonario.

Pero, el rabino respondió: el hombre me pidió que no se sepa en público sobre su situación, por eso, yo no puedo decirte de quién se trata.

El rico elevó su apuesta: si el rabino me dice su nombre, le daré cincuenta mil dólares...

El rabino se negó.

El hombre siguió aumentando, hasta que – finalmente – le aseguró que le daría todo el dinero necesario – cien mil dólares – con la condición de que el rabino le revelara el nombre de ese hombre.

El rabino le dijo a su ayudante: ¡vámonos!... si él no quiere dar sin poner condiciones, no le pediremos nada... no tenemos lo que hacer aquí...

Cuando ya estaban a punto de cruzar la puerta, de pronto, el millonario llamó al rabino, y le pidió: ¡por favor!, ¿puede el honorable rabino entrar a mi despacho?, necesito hablar con usted, pero sólo frente a cuatro ojos...

El rabino aceptó, y entraron a su estudio.

Cuando se cerró la puerta, el millonario estalló en llanto.

Pasados breves instantes, el hombre pudo hablar: honorable rabino, yo estoy en la misma situación, también yo perdí todo mi dinero. Hasta el día de hoy, no hablé con nadie, a pesar del hambre que pasa mi familia. Preferí el hambre antes de la vergüenza de pedir, para que nadie sepa de mi situación.

No sabía lo que hacer, no quise confiar en nadie, pero ahora, que comprobé que el rabino sabe cuidar un secreto, le pido que, por favor, me ayude también a mí...

Una persona está dispuesta a soportar muchos sufrimientos, con tal de que nadie sepa que cayó de su “pedestal”.

El castigo más grande que existe es “la riqueza guardada para sus dueños, para su mal”.

Por eso, cuando Hakadosh Baruj Hu quiere castigar y que el castigo se sienta, primero enriquece a la persona, la hace subir bien alto, que se acostumbre a la riqueza, y después... la gran caída.

Esto hizo con Lot, y Lot, “titubeó”, perdió el sentido, siguió su camino sin rumbo, lamentando la pérdida del oro y la plata...

Esta regla: “riqueza guardada para el mal”, es correcta en todos los terrenos, no sólo con dinero. Hay casos más graves – *lo alenu* – con la familia, con la salud... Lo importante: todo viene de Hashem, nada es nuestro...

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 16:21 Shekia: 16:50

Fin de Shabat: 17:26 R”T: 18:02

TODOS INVITADOS...

Y él (Abraham) está sentado en la puerta de la tienda...
(Bereshit 18,1)

Abraham Avinu está en el tercer día de su Brit Mila, y a pesar de todo, está sentado en la puerta de su tienda, esperando invitados. Hakadosh Baruj Hu le envía tres Angeles – que se ven como árabes – para que Abraham los reciba en su tienda.

Y es necesario entender por qué, Hashem envía a los Angeles – justamente – como árabes, y no como personajes honorables, dignos para Abraham.

Un día, llegó un invitado a la casa de rabenu **Jaim Mibrisk** ztz”l, y el rabino

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

pensó que se trataba de un “Talmid Jajam”. Lo recibieron con calidez y amabilidad, brindándole los mejores manjares, y el mismo rabi Jaim le ofreció una cama para dormir, como es digno de hacer con un sabio.

En la mañana, el hombre había desaparecido, y con él, también desaparecieron muchas cosas de valor que había en la casa.

Se había disfrazado de un sabio de la Tora, y cuando la familia lo supo, se quejaron con el rabino: ¿cómo dejó entrar a la casa a semejante persona?, ¿es posible recibir un invitado sin saber quién es y cuáles son sus acciones?

Respondió rabi Jaim: cuando Hashem quiso darle a Abraham el precepto de recibir invitados, le envió tres árabes, que se inclinaban a la tierra de sus pies.

¿Por qué, Hashem, le envía Angeles, con la figura de personas idólatras?

Hakadosh Baruj Hu quiere enseñar una Halaja (Ley) para las generaciones: cuando se nos presenta la oportunidad de traer invitados, no investigamos demasiado, los entramos a la casa sin preguntas...

Debemos saber: el precepto de recibir invitados “corrige” nuestras almas y nos salva de grandes y terribles sufrimientos...

Un iehudi llamado rabi Ieshaiah, acostumbraba siempre a entrar invitados a su casa.

Una vez, pasó un grupo de vendedores – hijos de Israel – por la puerta de su casa, en la víspera de Shabat Kodesh, y desde luego, rabí Ieshaiah salió a su encuentro y les pidió que entren a su casa para disfrutar con él del Shabat.

Y aseguró, que les daría de todas las delicias del mundo que tenía en su casa, pero con una condición: cada uno de los comerciantes debería pagar – a la salida del Shabat – cinco monedas de oro.

Los hombres no tenían alternativa, y se vieron obligados a pasar el Shabat en la casa de rabi Ieshaiah, a pesar de la enorme cantidad de dinero que pidió.

Ellos pidieron, y rabi Ieshaiah les dio de las mejores comidas y bebidas, costillas de cordero y los vinos más deliciosos. Comieron sin límites y sin vergüenza, ya que pagarían un valor muy alto por esas comidas...

Cuando terminó el Shabat, los comerciantes fueron a ver al dueño de casa para pagarle, como habían acordado.

Pero, para gran sorpresa, rabi Ieshaiah no aceptó recibir ni un centavo...

Y les dijo:

-*Jalila*, si yo voy a recibir la mínima cantidad de dinero por cumplir con este querido precepto.

Hakadosh Baruj Hu me dio el mérito de cumplir con el precepto de recibir invitados, sobre el que está dicho: “es más grande que recibir el Brillo de la Divinidad”.

¿Cómo podría cambiar este precepto por un poco de dinero?!

Preguntaron los vendedores:

-Entonces, ¿por qué nos dijo – en un principio – que deberíamos pagar por la comida y la bebida un precio tal alto?

Y contestó rabi Ieshaiah:

-Yo quería cumplir el precepto de la mejor forma. Quería que disfruten de la comida y de la bebida, que me pidan todo lo que desearan, y que se sientan como en vuestra propia casa...

Para eso puse un precio muy alto, para que no sientan que estarían llevando algo que no les correspondía, que coman y beban todo lo posible, y *hasta lo imposible*, sin sentirse culpables...

Hoy resulta difícil cumplir el precepto, y por esto, debemos “correr” para buscarlo, porque en estos días, la recompensa es mayor...

Cuentan que hace muchos años, en la ciudad de Hebron vivían muy pocos iehudim, y con gran dificultad, reunían “Minian” (diez personas) para rezar sus oraciones. Estos iehudim, cumplían un precepto, de forma muy especial – cada vez que llegaba un visitante a la ciudad, se peleaban entre ellos para conseguir el precepto y llevar al invitado a su casa.

Una víspera de Iom Kipur, se contaban, solamente, nueve hombres en la ciudad, y temían no contar con “Minian”. Casi a la entrada del día Santo, vieron un anciano que llegaba a la ciudad, y le pidieron que se asocie con ellos en las oraciones. Baruj Hashem, pudieron rezar con “Minian”.

A la salida de Iom Kipur, hicieron un sorteo para ver quién merecería llevar al anciano a su casa, y el sorteo cayó sobre el encargado del Beit Hakneset, que llevaba al anciano a su casa, con todos los honores.

Pero, mientras iban por el camino, el anciano desapareció. Se lo tragó la tierra o se desvaneció en el aire... lo buscaron por todas partes, y nada.

En la noche, el anciano se presentó en los sueños del encargado y le dijo: debes saber, que yo soy Abraham Avinu, y vine a completar el “Minian” para ustedes, por el mérito de la alegría que sienten al cumplir el precepto de recibir invitados.

Y está escrito en la Guemara, que Abraham Avinu está sentado junto a la puerta del Gueinom (infierno), y a toda persona que no profanó su Pacto, Abraham no permite que lo entren allí...

Y escribió rabi **Jaim Falachi** ztz”l, que Abraham Avinu pregunta a esa persona si cumplió – dignamente – el precepto de recibir invitados. Entonces, puede ser que la persona sienta vergüenza por su forma de cumplir el precepto, y en especial, si fue un hombre rico con una casa muy amplia...

Concluyó el rebe Mibrisk: sospecho que Abraham Avinu no puede salvarnos del Gueinom... pero, ¡el precepto de recibir invitados es la llave para salvarnos en el Juicio!

Otzar Haderashot Ketzarot.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

16:21 Minja - Derasha a cargo del Rab Hakehila

17:30 Arvit (aproximadamente)

7:45 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

14:50 Shiurim

15:50 Minja

17:35 Arvit Motzae Shabat

17:55 Avot Ubanim

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 12:40 a cargo del Rab Hakehila

Minja : 12.40

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 2

16:15 a 19:00 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit : 18.45

19:15 a 19:45 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:45 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila